



▲
DESPOSORIO DE INDIOS
 Joaquín Antonio de Basarás
 1763
*Origen, costumbres y estado
 presente de mexicanos
 y filipinos*
 Hispanic Society of America, NY.

Historia de Tlaxcala es el nombre de una obra escrita en el siglo XVII por Diego Muñoz Camargo, en la que indica el uso de los xoloitzcuintles en actividades rituales:

Cuando había falta de aguas y hacía grande seca y no llovía, hacían grandes procesiones, y ayunos y penitencias, y sacaban en procesión gran cantidad de perros pelones que son de su naturaleza pelados sin ningún género de pelo, de los cuales había antiguamente en su gentilidad muchos que los tenían para comer, y los comían. Yo tengo al presente casta de ellos que son por cierto muy extraños y muy de ver; y de este género de perros como referido tenemos, sacaban en procesión y andas muy adornadas, y los llevaban a sacrificar al templo que les tenían dedicado que lo llaman Xoloteupan; y llegados ahí los sacrificaban, y les sacaban los corazones y los ofrecían al dios de las aguas.....y después de muertos los perros se los comían.

En el siglo XVIII, el Jesuita Francisco Javier Clavijero escribió *Historia Antigua de México*, en la cual hace referencia a la raza:

[...]el xoloitzcuintli, era mucho mayor que los dos antecedentes, pues había algunos de más de vara y media de largo. Su cara era de perro, sus colmillos de lobos, sus orejas paradas, su cuello grueso y su cola larga; pero lo más particular de este cuadrúpedo era el no tener pelo en todo su cuerpo, a excepción de algunas cerdas gruesas y retorcidas sobre el hocico; no cubría su piel más de una piel desnuda y blanda de color ceniciento con algunas manchas leonadas y otras negras[...]